

Los derechos del niño en la literatura infantil

por José Luis Polanco*

El autor nos presenta una selección bibliográfica de libros de literatura infantil y juvenil que tienen en común la preocupación por la infancia y sus problemas, y unas propuestas, unas iniciativas, para poner al alcance de niños y niñas estos y otros muchos libros.

El trabajo fue realizado para Amnistía Internacional de Cantabria, con motivo del XXXV aniversario de la Declaración de los Derechos del Niño (1959-1994), formó parte de una exposición itinerante y, por último, fue editado por la dirección Provincial de Cantabria

del Ministerio de Educación y Ciencia.



Con ocasión del XXXV aniversario de la Declaración de los Derechos del Niño —1959-1994—, un grupo de maestros ha tenido la feliz iniciativa de organizar una exposición itinerante sobre el tema, tarea en la que me invitaron a participar con alguna aportación desde el campo de la literatura infantil y juvenil. Estas páginas que siguen son el fruto de aquella sugerencia que acogí con cariño y que desde aquí agradezco, entre otras razones, porque me ha permitido escuchar voces amigas que hasta entonces desconocía.

Los libros que encontrarás a continuación tienen en común su preocupación por la infancia y los problemas de esta edad. Muchos de ellos cuentan historias en las que el niño sufre situaciones de marginación y explotación similares a las que millones de niños se ven obligados a soportar en los más diversos lugares de nuestro planeta.

Unos hablan de conflictos familiares, de marginación social, de miseria y crueldad, de guerras y sufrimientos. Nos recuerdan desgracias individuales y colectivas, y se proponen hacernos pensar a niños y grandes, para que no se nos olvide tanta tragedia repetida.



TOMIE DE PAOLA, OLIVER BUTTON ES UN NENA, MADRID: SUSAETA, 1991.

Otros, por el contrario, son humorísticos y distendidos; invitan a sonreír y alegrarse, a utilizar el diálogo y la tolerancia como medios para el entendimiento y la superación de los conflictos.

Son, en general, libros que invitan a nuestros niños a reflexionar sobre su situación o la de otros niños a los que la vida no trató con la misma consideración; que plantean interrogantes, en lugar de ofrecer soluciones prefabricadas; libros, en definitiva, que tratan de implicar al lector para que busque su propia salida a cada problema.

Protagonista: el niño

No es necesario señalar que esta selección, aunque extensa, es sólo una muestra de la amplísima producción de libros que tienen como telón de fondo al niño y las condiciones de vida en que crece. Espero, en cualquier caso, que la ausencia de títulos significativos pueda ser corregida con las sugerencias de todos aquellos que trabajáis con niños y os apasionan los libros. Aprovecho la ocasión también para solicitar vuestra colaboración con el fin de completar esta guía.

En cuanto a la clasificación de los libros por edades, cabe señalar que es meramente orientativa, y varía mucho en función de los hábitos lectores de cada niño y de su madurez.

En el momento de elegir, he procurado tener en cuenta, por un lado, criterios de calidad literaria y artística, con el fin de que los libros recomendados se lean con agrado y procuren placer al lector. Por otro, he intentado

¿NO PODRÍA
RENUNCIAR POR LO
MENOS A UNO DE
MIS DERECHOS?



FRATO, LA SOLEDAD DEL NIÑO, BARCELONA: BARCANOVA, 1994.

huir de los libros tendenciosos y seleccionar aquellos que presentan los temas con transparencia y evitan los tópicos y las palabras huecas. Sé que no es tarea fácil, y que en más de un caso me habré equivocado. Confío en el olfato y la inteligencia de los lectores —pequeños y mayores— para rectificar los posibles errores.

En el otro extremo del hilo, están los niños y el mundo en que viven. Basta con mirar a nuestro alrededor para comprobar que cada vez con mayor frecuencia y con especial empuje renacen situaciones propias de momentos históricos que pensábamos ya superados: el desprecio a los extranjeros; la discriminación por motivos de sexo, religión o raza; la intolerancia y la marginación de quienes son diferentes a la mayoría; el nacimiento de nuevos dogmatismos; la violencia como recurso para afrontar los problemas sociales, el desinterés por lo colectivo. Creo que fue Voltaire quien escribió que la civilización no supri-

me la barbarie, sino que la perfecciona. El paso del tiempo parece darle de nuevo la razón.

Y, en medio de este clima de agresividad y pasotismo, bebiendo de sus aguas turbias, los niños.

Desconozco el grado de eficacia de escuelas y bibliotecas en la tarea de promover un cambio de valores. Sea cual fuere, no podemos permanecer pasivos ante una sociedad en la que la insolidaridad y la indiferencia, el uso de la fuerza y la violencia, son moneda de uso cotidiano.

En este mismo empeño, ¿nos pueden ayudar en algo los libros? Se dice que la literatura refleja la realidad, que las novelas son como espejos co-

locados a la orilla del camino. Pero no es menos cierto que los libros son también nidos de sueños, una manera de superar nuestras propias miserias y limitaciones, puentes que los seres humanos tendemos hacia la utopía y la libertad.

La unión de muchas voluntades hizo en el pasado que sueños que parecían inalcanzables acabaran convirtiéndose en realidad. Que los derechos de los niños sean algo más que bellas palabras necesita del esfuerzo de todos. Bibliotecarios y profesores, adultos y niños, responsables políticos e instituciones públicas, cada cual en el ámbito de nuestra responsabilidad podemos poner nuestro grano de arena

para conseguir una sociedad más culta y tolerante, un mundo más justo y solidario.

Esta guía, y las propuestas de trabajo que la acompañan, va dirigida a quienes no han perdido la confianza en que ello es posible.

Edad lectora

- * Hasta 7 años.
- ** A partir de 8-9 años.
- *** A partir de 10-11 años.
- **** A partir de 12 años.

Bibliografía

1

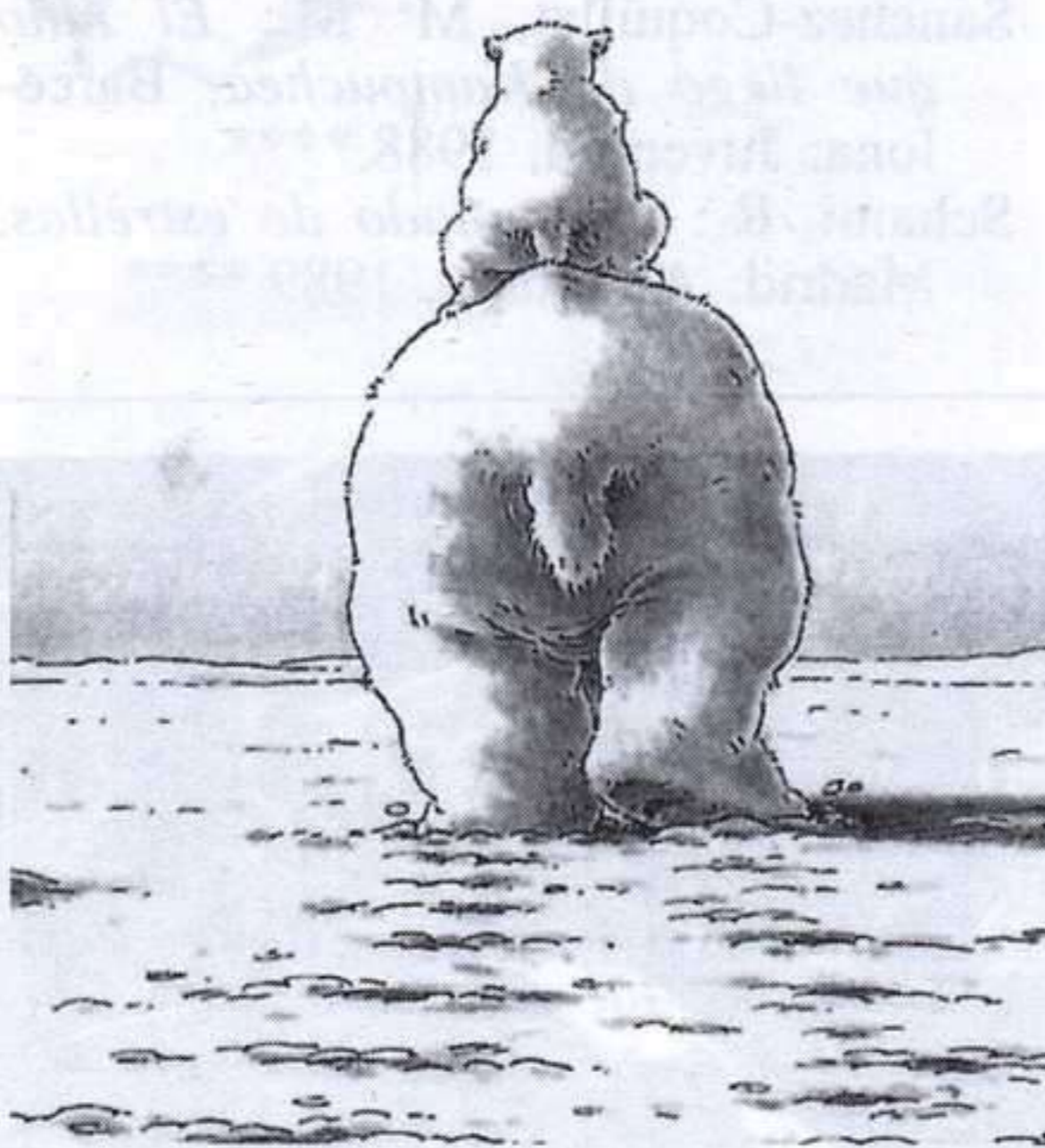
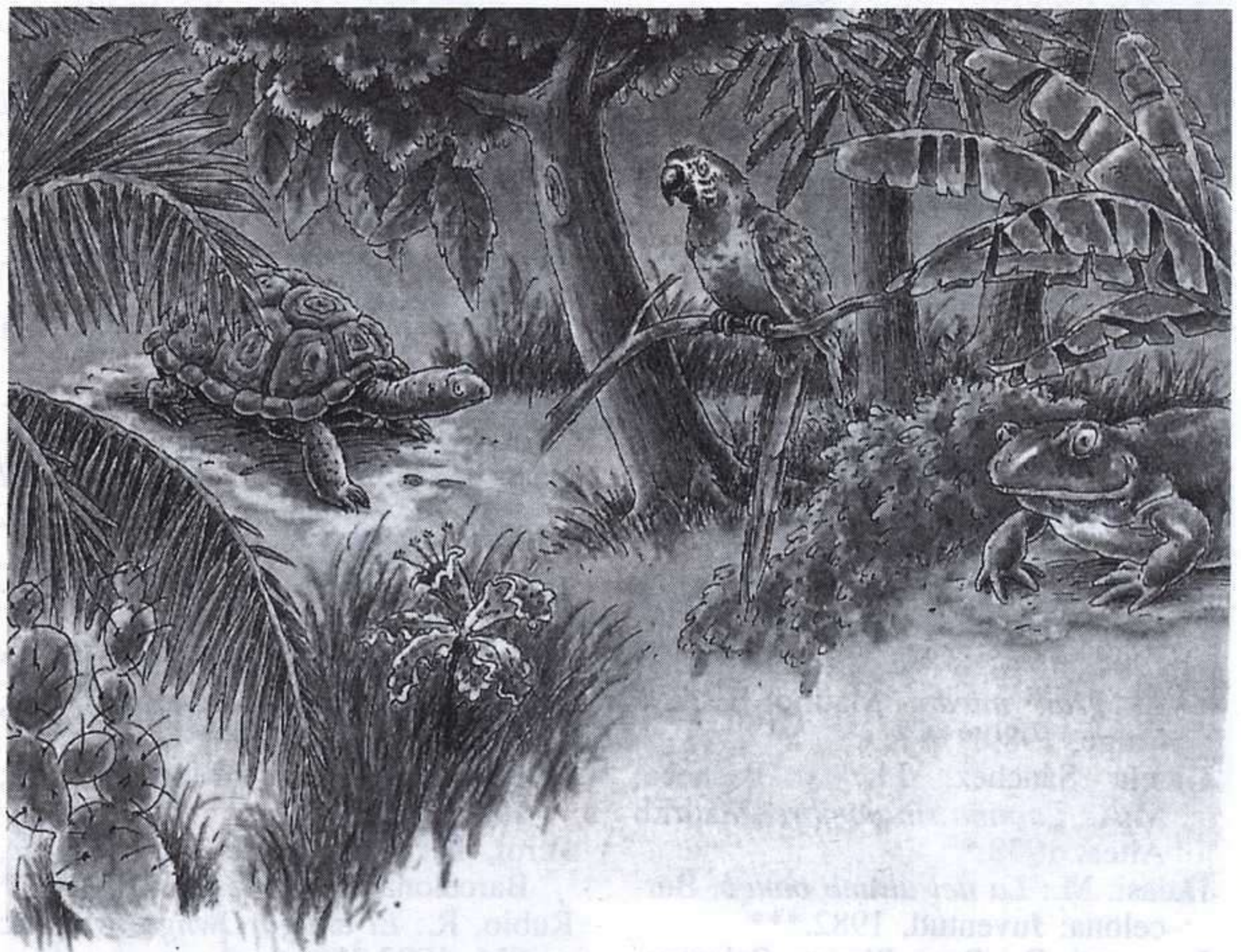
«El niño disfrutará de todos los derechos enunciados en esta Declaración. Estos derechos serán reconocidos a todos los niños sin excepción alguna ni distinción o discriminación por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, opiniones políticas o de otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento u otra condición, ya sea del propio niño o de su familia.»

- Alcántara, R.: *¿Quién ayuda en casa?*, Zaragoza: Edelvives, 1990.*
 Boie, K.: *Todo cambió con Jakob*, Madrid: Alfaguara, 1993.***
 Butterworth, N.: *Una noche de nieve*, Barcelona: Destino, 1993.*
 Dahan, A.: *El gato y el pez*, Barcelona: Destino, 1991.*
 Feustel, G.: *La loba y el gitano*, Barcelona: La Galera, 1989.****
 García Sánchez, J.L. y Pacheco, M.Á.: *Los niños de los cuentos*, Madrid: Altea, 1978.*



SUSAN JEFFERS, HERMANO CIELO, HERMANA ÁGUILA, PALMA DE MALLORCA: J.J. DE OLAÑETA, 1993.

López Narváez, C.: *Memorias de una gallina*, Madrid: Anaya, 1989.**
 Matute, A.M^a: *El saltamontes verde*, Barcelona: Lumen, 1984.**
 McKee, D.: *Elmer*, Madrid: Altea, 1990.*
 Niños y niñas de la antigua Yugoslavia: *Sueño con la paz*, Barcelona: Folio, 1994.***
 Oxenbury, H.: *Tiqui, tiqui, tac*, Barcelona: Juventud, 1987.*
 Paola, T. de: *Oliver Button es un nena*, Valladolid: Miñón, 1982.*
 Schlichtenberg, W.: *Akka, el rebelde*, Madrid: Espasa Calpe, 1994.****
 Smucker, B.: *Huida al Canadá*, Barcelona: Noguer, 1983.***
 Turin, A.: *Arturo y Clementina*, Barcelona: Lumen, 1993.**
 — *La chaqueta remendada*, Barcelona: Lumen, 1988.*
 — *Bosnia, N.: Rosa Caramelo*, Barcelona: Lumen, 1991.*
 Wadsworth Longfellow, H. y Jeffers, S.: *Hiawatha*, Palma de Mallorca: Olañeta, 1994.***
 Wölfel, U.: *La historia de Pimmi*, Barcelona: Noguer, 1983.***
 — *Estrella fugaz*, Madrid: Susaeta, 1990.**
 Zimnik, R.: *Los tambores*, Barcelona: Lumen, 1981.****



2

«El niño gozará de una protección especial y dispondrá de oportunidades y servicios, dispensado todo ello por la ley y por otros medios, para que pueda desarrollarse física, mental, moral, espiritual y socialmente en forma saludable y normal, así como en condiciones de libertad y dignidad. Al promulgar leyes con este fin, la consideración fundamental a que se atenderá será el interés superior del niño.»

Beer, H. de: *¿A dónde vas, osito polar?*, Barcelona: Lumen, 1988.*

Bopenga Nunes, L.: *El bolso amarillo*, Madrid: Espasa Calpe, 1989.***
 Cedar, S. y Bilsen, R. van: *El uniforme maldito*, Madrid: SM, 1981.*
 Chapouton, A.-M. y Claverie, J.: *Julían*, Salamanca: Lóguez, 1993.**
 Delessert, E.: *Cómo el ratón descubre el mundo*, Madrid: Altea, 1986.**
 Ende, M.: *Tragaseños*, Barcelona: Juventud, 1982.*
 Farias, J.: *Los pequeños nazis del 43*,

Salamanca: Lóguez, 1987.****
 García Sánchez, J.L. y Pacheco, M.Á.: *Los niños que no eran como niños*, Madrid: Altea, 1978.*
 Gripe, M.: *Los hijos del vidriero*, Madrid: SM, 1980.***
 Heine, H.: *El maravilloso viaje a través de la noche*, Salamanca: Lóguez, 1990.*
 Lindgren, A.: *Pippa mediaslargas*, Barcelona: Juventud, 1975.***
 Lionni, L.: *Frederick*, Barcelona: Lumen, 1969.*
 Manzi, A.: *La luna entre las barracas*, Barcelona: Noguer, 1988.****
 Wölfel, U.: *Peter el pelirrojo*, Barcelona: Noguer, 1982.***
 — *Zapatos de fuego y sandalias de viento*, Barcelona: Noguer, 1983.***

HANS DE BEER, ¿A DÓNDE VAS, OSITO POLAR?, BARCELONA: LUMEN, 1988.

BIBLIOGRAFÍAS

3

«El niño tiene derecho desde su nacimiento a un nombre y a una nacionalidad.»

- Amo, M. del: *Zuecos y naranjas*, Barcelona: La Galera, 1991.**
- Camus, W.: *Mis abuelos, los indios Pielas Rojas*, Barcelona: Labor, 1984.***
- *El gran miedo*, Madrid: Espasa Calpe, 1989.***
- García Sánchez, J.L. y Pacheco, M.Á.: *La niña sin nombre*, Madrid: Altea, 1978.*
- Halasi, M.: *La del último banco*, Barcelona: Juventud, 1982.***
- Innocenti, R.: *Rosa Blanca*, Salamanca: Lóguez, 1987.***
- Janer Manila, G.: *El rey Gaspar*, Barcelona: La Galera, 1981.**
- Kerr, J.: *Cuando Hitler robó el conejo rosa*, Madrid: Alfaguara, 1983.***

- *En la batalla de Inglaterra*, Madrid: Alfaguara, 1983.***
- López Narváez, C.: *La tierra del Sol y la Luna*, Madrid: Espasa Calpe, 1988.***
- Lowry, L.: *¿Quién cuenta las estrellas?*, Madrid: Espasa Calpe, 1990.****
- Manzi, A.: *Orzowei*, Barcelona: La Galera, 1983.***
- McKee, D.: *Negros y blancos*, Madrid: Altea, 1985.*
- Neuschafer-Carlón, M.: *Antonio en el país del silencio*, León: Everest, 1991.****
- Osorio, M.: *Romaníes*, Madrid: Anaya, 1988.**
- *Manuela*, Barcelona: Edebé, 1992.*
- Páez, E.: *Abdel*, Madrid: SM, 1994.***
- Perera, H.: *Mai*, Madrid: SM, 1986.****
- Perol, H.: *Esta noche vendré tarde*, Barcelona: Ediciones B, 1989.****
- Rubio, R.: *El amigo Dwnga*, Madrid: SM, 1992.***
- Sánchez-Coquillat, M^a M.: *El niño que llegó de Kampuchea*, Barcelona: Juventud, 1988.****
- Schami, R.: *Un puñado de estrellas*, Madrid: Alfaguara, 1989.****

- Sierra i Fabra, J.: *El último verano miwok*, Madrid: SM, 1987.****
- *Las alas del sol*, Madrid: SM, 1994.***

4

«El niño debe gozar de los beneficios de la seguridad social. Tendrá derecho a crecer y desarrollarse en buena salud; con este fin deberán proporcionarse, tanto a él como a su madre, cuidados especiales, incluso atención prenatal y posnatal. El niño tiene derecho a disfrutar de alimentación, vivienda, recreo y servicios médicos adecuados.»

- Boie, K.: *¡Qué suerte hemos tenido con Paule!*, Madrid: Alfaguara, 1987.**
- Escala, J. y Solé, C.: *Los niños del mar*, Madrid: Siruela, 1991.***
- Farias, J.: *La isla de las Manzanas y*

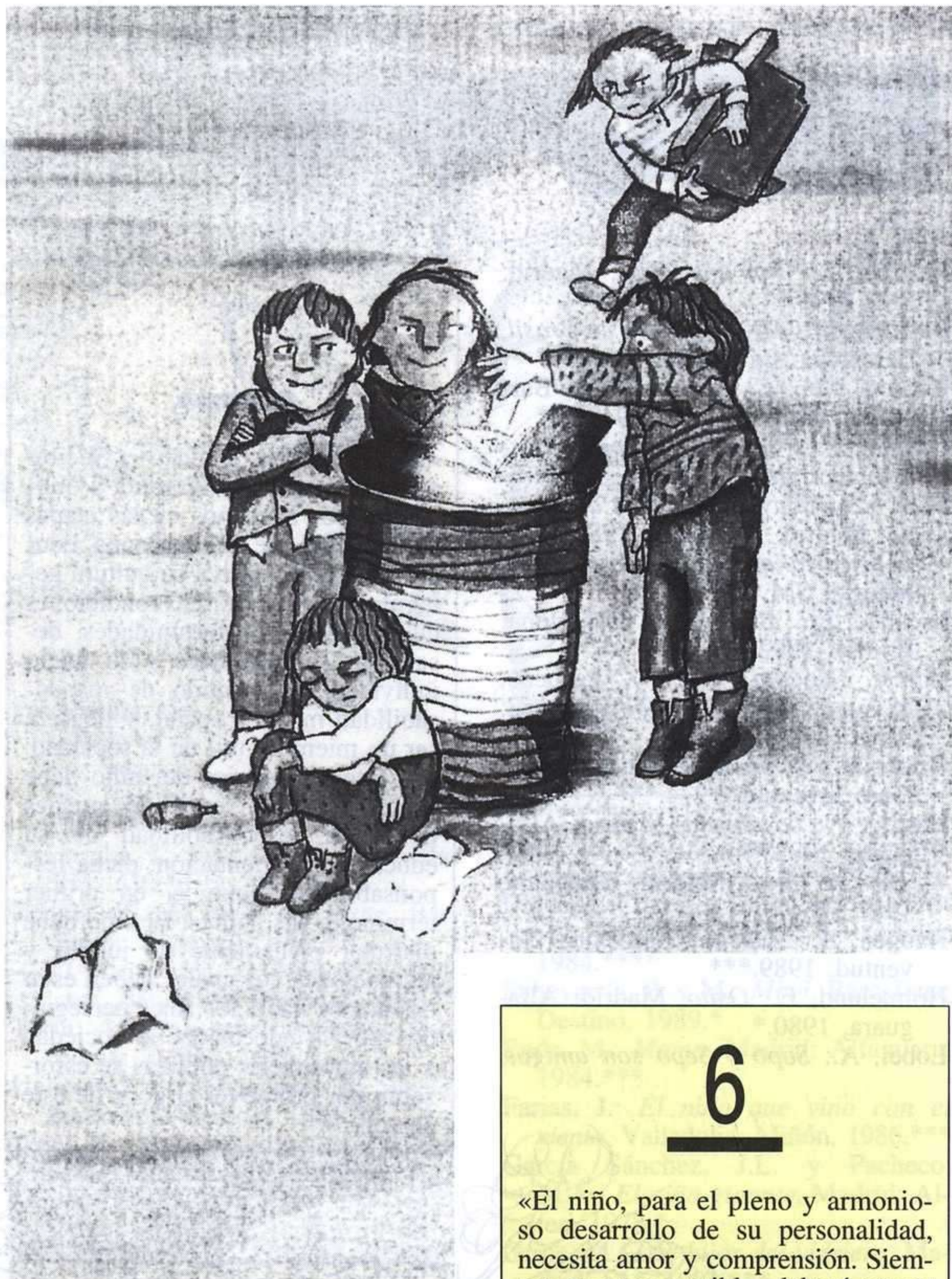


- los hijos del Capitán*, Valladolid: Miñón, 1984.**
- *El niño que vino con el viento*, Valladolid: Miñón, 1986.***
- Fox, P.: *La habitación de Mauricio*, Barcelona: Noguer, 1991.**
- García Sánchez, J.L. y Pacheco, M.Á.: *El niño llorón*, Madrid: Altea, 1978.*
- Grimm, J. y W.: *Hansel y Gretel*, Madrid: Alianza, 1985.**
- Merino, J.M^a: *El Celeste*, Madrid: SM, 1989.***
- Muschg, H.: *Érase una vez dos osos*, Madrid: Espasa Calpe, 1984.**
- Steinbach, P.: *Benni no habla*, Madrid: Alfaguara, 1987.***
- Ungerer, T.: *Los tres bandidos*, Madrid: Alfaguara, 1990.*
- Wilde, O. y Zwerger, L.: *El gigante egoísta*, Madrid: Altea, 1985.**
- Wölfel, U.: *Campos verdes, campos grises*, Salamanca: Lóguez, 1992.***

5

«El niño física y mentalmente impedido o que sufra algún impedimento social debe recibir el tratamiento, la educación y el cuidado especiales que requiera su caso particular.»

- Andersen, H.Ch.: *El patito feo*, Barcelona: La Galera, 1981.*
- Anderson, R.: *Unos chicos especiales*, Madrid: Alfaguara, 1993.***
- Carlson, N.: *Me gusto como soy*, Madrid: Espasa Calpe, 1990.*
- *Andrés y el niño nuevo*, Madrid: Espasa Calpe, 1991.*
- Company, M.: *La imbécil*, Salamanca: Lóguez, 1987.***
- Duckett, E.: *No os lo podéis imaginar*, Barcelona: Destino, 1994.*
- Fox, P.: *Gus cara de piedra*, Barcelona: Noguer, 1991.**
- García Sánchez, J.L. y Pacheco, M.Á.: *El niño que tenía dos ojos*, Madrid: Altea, 1978.*



CARME SOLÉ VENDRELL, LOS NIÑOS DEL MAR, MADRID: SIRUELA, 1991.

6

«El niño, para el pleno y armonioso desarrollo de su personalidad, necesita amor y comprensión. Siempre que sea posible, deberá crecer al amparo y bajo la responsabilidad de sus padres y, en todo caso, en un ambiente de afecto y de seguridad moral y material; salvo circunstancias excepcionales, no deberá separarse al niño de corta edad de su madre. La sociedad y las autoridades públicas tendrán la obligación de cuidar especialmente a los niños sin familias o que carezcan de medios adecuados de subsistencia. Para el mantenimiento de los hijos de familias numerosas conviene conceder subsidios estatales o de otra índole.»

- Gefaell, M^a L.: *Antón Retaco*, Barcelona: Noguer, 1983.**
- Härtling, P.: *¿Qué fue del Girbel?*, Salamanca: Lóguez, 1981.***
- Heiser, G.: *Jacobo no es un pobre diablo*, Madrid: SM, 1987.**
- Herrera, J.I.: *Haced sitio a mi hermano*, Barcelona: Noguer, 1990.**
- Leaf, M.: *Ferdinando el toro*, Salamanca: Lóguez, 1984.*
- Mayne, W.: *Corbie*, Madrid: Anaya, 1988.**
- Matute, A.M.^a: *Carnavalito*, Madrid: La Gaya Ciencia, 1982.***
- *Los niños tontos*, Barcelona: Destino, 1992.***
- Southall, I.: *¡Suelta el globo!*, Madrid: SM, 1987.***
- Waddell, M.: *¿No duermes, osito?*, Madrid: Kókinos, 1994.*

- Ahlberg, J. y A.: *¡Adiós, pequeño!*, Madrid: Altea, 1990.**
- Alonso, M.L.: *Papá ya no vive con nosotros*, Madrid: SM, 1993.*

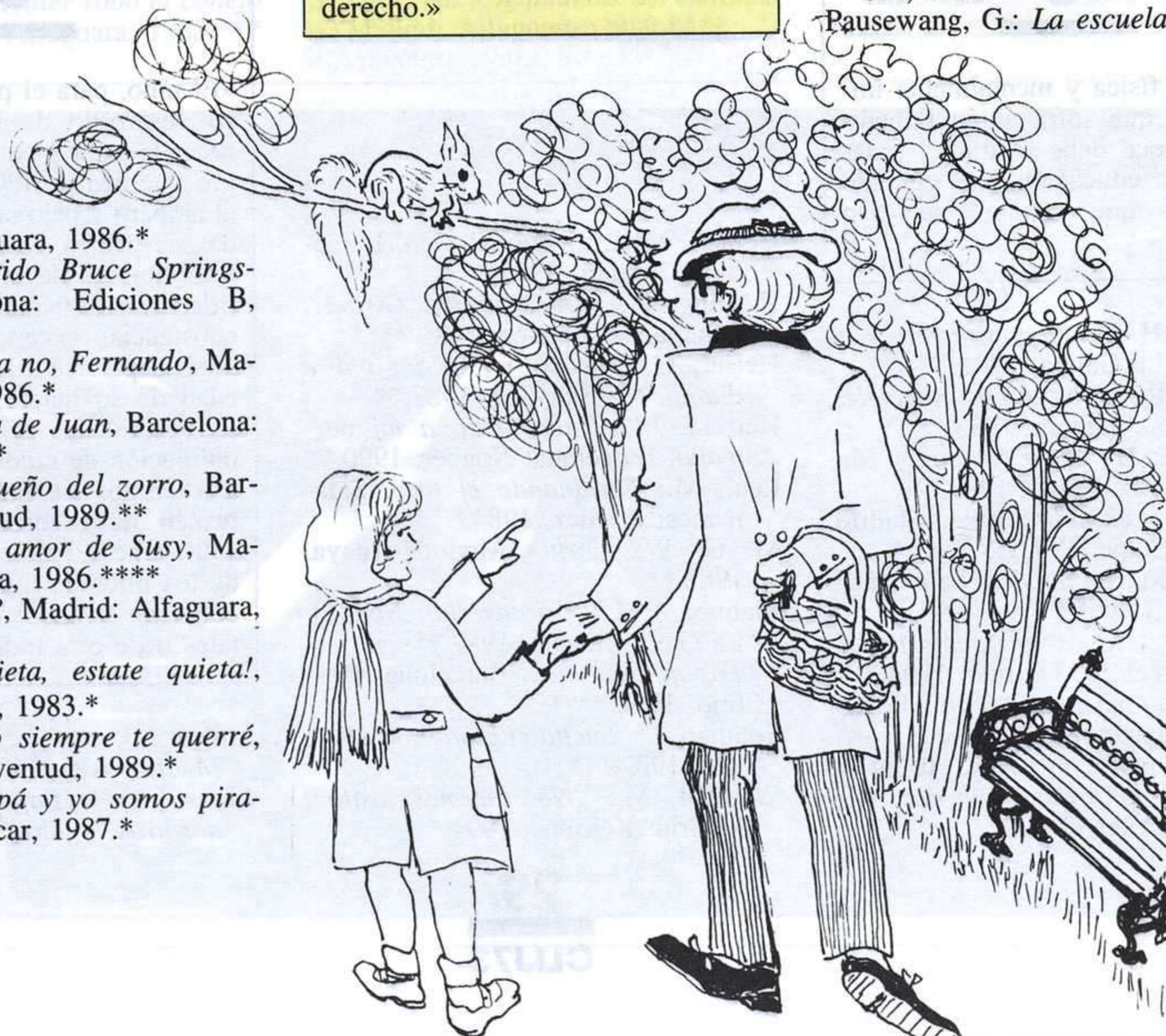
7

«El niño tiene derecho a recibir educación, que será gratuita y obligatoria por lo menos en las etapas elementales. Se le dará una educación que favorezca su cultura general y le permita, en condiciones de igualdad de oportunidades, desarrollar sus aptitudes y su juicio individual, su sentido de responsabilidad moral y social, y llegar a ser un miembro útil de la sociedad. »El interés superior del niño debe ser el principio rector de quienes tienen la responsabilidad de su educación y orientación; dicha responsabilidad incumbe, en primer término, a sus padres. El niño debe disfrutar plenamente de juegos y recreaciones, los cuales deben estar orientados hacia los fines perseguidos por la educación; la sociedad y las autoridades públicas se esforzarán por promover el goce de este derecho.»

- Balzola, A.: *Por los aires*, Madrid: SM, 1991.**
- Beckman, T.: *Mi padre vive en Brasil*, Barcelona: La Galera, 1983.***
- Burnett, F.H.: *El jardín secreto*, Barcelona: Ediciones B, 1994.****
- Calders, P. y Solé, C.: *Cepillo*, Barcelona: Hymosa, 1981.**
- Dahl, R.: *Danny, el campeón del mundo*, Madrid: Alfaguara, 1986.***
- *El vicario que hablaba al revés*, Madrid: SM, 1993.***
- Escala, J.: *Brrrrrgg!*, Barcelona: Hymosa, 1992.*
- García Sánchez, J.L. y Pacheco, M.Á.: *El niño y el robot*, Madrid: Altea, 1978.*
- Gripe, M.: *El papá de noche*, Barcelona: Juventud, 1974.***
- Härtlig, P.: *La abuela*, Madrid: Alfaguara, 1982.**
- *Theo se larga*, Madrid: Alfaguara, 1987.***
- Haugen, T.: *Zepelín*, Barcelona: Juventud, 1989.***
- Holmelund, E.: *Osito*, Madrid: Alfaguara, 1980.*
- Lobel, A.: *Sapo y Sepo son amigos*,

- Alonso, F.: *Sopaboba*, Madrid: Espasa Calpe, 1984.***
- Bolliger, M.: *El pájaro de colores*, Madrid: SM, 1988.*
- Dahl, R.: *Matilda*, Madrid: Alfaguara, 1989.***
- Escrivá, V.: *Cuando Lía dibujó el mundo*, Madrid: Espasa Calpe, 1991.*
- García Sánchez, J.L. y Pacheco, M.Á.: *Los niños que no tenían escuelas*, Madrid: Altea, 1978.*
- Gosciny, R.: *El pequeño Nicolás*, Madrid: Alfaguara, 1981.**
- Gripe, M.: *Elvis Karlsson*, Madrid: Alfaguara, 1990.***
- Härtling, P.: *Cuentos de la guerra y otros relatos*, Madrid: Alfaguara, 1991.***
- Lerche, D.: *La niña gata*, Salamanca: Lóguez, 1992.****
- Lobato, A.: *El Valle de la Niebla*, Madrid: SM, 1987.*
- Martín Gaité, C.: *Caperucita en Manhattan*, Madrid: Siruela, 1991.****
- Nöstlinger, Ch.: *Konrad o el niño que salió de una lata de conservas*, Madrid: Alfaguara, 1984.***
- *Diario secreto de Susi*, Madrid: SM, 1988.***
- Pausewang, G.: *La escuela de los ni-*

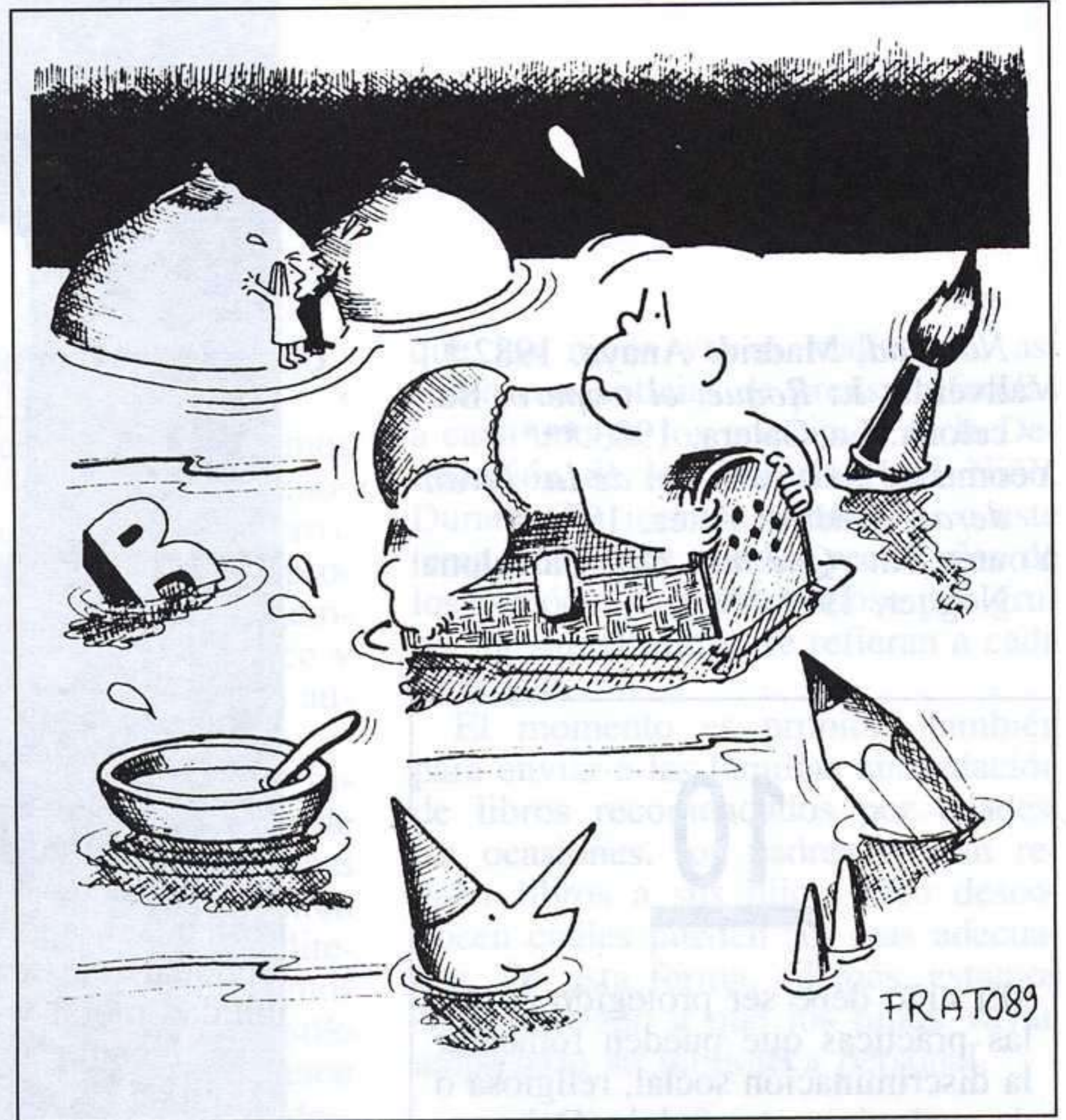
- Madrid: Alfaguara, 1986.*
- Major, K.: *Querido Bruce Springsteen*, Barcelona: Ediciones B, 1992.****
- McKee, D.: *Ahora no, Fernando*, Madrid: Altea, 1986.*
- Solé, C.: *La Luna de Juan*, Barcelona: Hymosa, 1982.*
- Tejima, K.: *El sueño del zorro*, Barcelona: Juventud, 1989.**
- Thorvall, K.: *El amor de Susy*, Madrid: Alfaguara, 1986.****
- *¿Y luego qué?*, Madrid: Alfaguara, 1988.****
- Wells, R.: *¡Julietta, estate quieta!*, Madrid: Altea, 1983.*
- Wilhelm, H.: *Yo siempre te querré*, Barcelona: Juventud, 1989.*
- Zatón, J.: *Mi papá y yo somos piratas*, Gijón: Júcar, 1987.*



CARMEN MARTÍN GAITE, CAPERUCITA EN MANHATTAN, MADRID: SIRUELA, 1990.



IBEN CLANTE, VACACIONES EN SUECIA, BARCELONA: NOGUER, 1989.



FRATO, LA SOLEDAD DEL NIÑO, BARCELONA: BARCANOVA, 1994.

ños felices, Salamanca: Lóguez, 1990.**

Rodari, G.: *Cuentos por teléfono*, Barcelona: Juventud, 1990.**

Steadman, R.: *El puente*, Valladolid: Miñón, 1988.**

Pausewang, G.: *Los últimos niños*, Salamanca: Lóguez, 1983.****

Procházka, J.: *Viva la república*, Madrid: Alfaguara, 1988.****

Tejima, K.: *El cielo del cisne*, Barcelona: Juventud, 1992.**

— *El bosque de los pájaros carpinteros*, Barcelona: Juventud, 1994.**

Turin, A.: *Una feliz catástrofe*, Barcelona: Lumen, 1976.*

Unnerstad, E.: *Vacaciones en Suecia*, Barcelona: Noguer, 1984.**

Wells, R.: *La estupenda mamá de Roberta*, Madrid: Altea, 1990.*

Dahl, R.: *Boy (Relatos de infancia)*, Madrid: Alfaguara, 1987.****

Dickens, Ch.: *Las aventuras de Oliver Twist*, Valencia: A. Ortells, 1984.****

Echevarría, P. y M.: *Miwi*, Barcelona: Destino, 1989.*

Ende, M.: *Momo*, Madrid: Alfaguara, 1984.***

Farias, J.: *El niño que vino con el viento*, Valladolid: Miñón, 1986.***

García Sánchez, J.L. y Pacheco, M.Á.: *El niño gigante*, Madrid: Altea, 1978.*

Gripe, M.: *Los hijos del vidriero*, Madrid: SM, 1983.***

Härtling, P.: *Muletas*, Madrid: Alfaguara, 1987.***

Matute, A.Mª: *El árbol de oro y otros relatos*, Madrid: Bruño, 1991.****

Mayoral, J.A.: *Cuerpos de cobre, corazones de jade*, Madrid: Rialp, 1992.****

Perera, H.: *La jaula del unicornio*, Barcelona: Noguer, 1991.***

Perrault, Ch.: *Cenicienta (Cuentos de antaño)*, Madrid: Anaya, 1983.***

— y Postma, L.: *Pulgarcito*, Barcelona: Lumen, 1987.**

Pestum, J.: *El secreto de Heinrich*, Madrid: Anaya, 1994.****

Rodari, G.: *Pequeños vagabundos*, Barcelona: Bruguera, 1982.***

Sendak, M.: *Donde viven los monstruos*, Madrid: Alfaguara, 1984.*

Stevenson, J.: *La noche después de*

8

«El niño debe, en todas circunstancias, figurar entre los primeros que reciban protección y socorro.»

Anderson, M.J.: *El viaje de los hijos de la sombra*, Madrid: SM, 1985.****

Andreu, M.: *Doña Desastre*, Barcelona: Edebé, 1993.*

Bruckner, K.: *Sadako quiere vivir*, Barcelona: Noguer, 1987.***

Carrasco, M.: *El Club de los diferentes*, Barcelona: Destino, 1985.**

Dahl, R.: *Las brujas*, Madrid: Alfaguara, 1985.***

Otero, R.G.: *La travesía*, Barcelona: Noguer, 1989.****

García Sánchez, J.L. y Pacheco, M.Á.: *El pueblo que se quedó sin niños*, Madrid: Altea, 1978.*

Haar, J.T.: *Boris*, Barcelona: Noguer, 1985.***

Maruki, T.: *El destello de Hiroshima*, Valladolid: Miñón, 1986.**

Parker, A.: *Charcos en el camino*, Madrid: SM, 1982.****

9

«El niño debe ser protegido contra toda forma de abandono, crueldad y explotación. No será objeto de ningún tipo de trata.»

Andersen, H.Ch.: *La pequeña cerillera*, León: Everest, 1986.**

Balzola, A.: *Ala de mosca*, Madrid: Celeste, 1993.**

Cardoso, O.J.: *Negrita*, Salamanca: Lóguez, 1985.****

Carvajal, V.: *Cuentatrapos*, Madrid: SM, 1985.***

Clemente, J.: *Diario de Lolo*, Salamanca: Lóguez, 1992.***

BIBLIOGRAFÍAS

- Navidad, Madrid: Anaya, 1982.*
 Vallverdú, J.: *Roque, el trapero*, Barcelona: La Galera, 1983.***
 Yeoman, J.: *La rebelión de las lavanderas*, Madrid: Altea, 1981.**
 Young, H.: *¡Qué mas da!*, Barcelona: Noguer, 1986.****

10

«El niño debe ser protegido contra las prácticas que pueden fomentar la discriminación social, religiosa o de cualquiera otra índole. Debe ser educado en un espíritu de comprensión, tolerancia, amistad entre los pueblos, paz y fraternidad universal, y con plena conciencia de que debe consagrar sus energías y aptitudes al servicio de sus semejantes.»

- Alonso, F.: *Feral y las cigüeñas*, Barcelona: Noguer, 1980.**
 — *El hombrecito vestido de gris*, Madrid: Alfaguara, 1986.**
 Andreu, M. y Ribera, J.: *No te laves las manos, Flanagan*, Madrid: Anaya, 1993.****
 Antoniorrobes: *La bruja doña Paz*, Valladolid: Miñón, 1981.**
 Cañizo, J.A. del: *¡Canalla, traidor, morirás!*, Madrid: SM, 1994.****
 Castillo-Puche, J.L.: *El perro loco*, Madrid: SM, 1984.****
 Cendrars, B.: *Cuentos negros para niños blancos*, Madrid: Espasa Calpe, 1988.***
 Filipovic, Z.: *Diario de Zlata*, Madrid: El País/Aguilar, 1994.****
 Frank, A.: *El diario de Ana Frank*, Barcelona: Plaza y Janés, 1960.****
 Fuertes, G.: *Cangura para todo*, Barcelona: Lumen, 1967.**
 Galeano, E.: *La piedra que arde*, Salamanca: Lóguez, 1993.**
 García Sánchez, J.L. y Pacheco, M.Á.: *La niña invisible*, Madrid: Altea, 1978.*

- Speare, E.G.: *El signo del castor*, Barcelona: Noguer, 1989.***
 Grejniec, M.: *¿A qué sabe la luna?*, El Masnou: MSV, 1994.*
 Heine, H.: *La perla*, Madrid: SM, 1986.*
 Heymann, D.: *El oso*, Madrid: Debate, 1988.**
 Janer Manila, G.: *Han quemado el mar*, Barcelona: Edebé, 1993.****
 Kästner, E.: *La conferencia de los animales*, Madrid: Alfaguara, 1984.***
 Lionni, L.: *Nadarín*, Barcelona: Lumen, 1992.*
 Lodi, M.: *El permiso*, Madrid: Alfaguara, 1983.**
 Lluísot: *¡Quiero una medalla!*, Barcelona: Destino, 1988.**
 McKee, D.: *Los dos monstruos*, Madrid: Espasa Calpe, 1987.*
 Meter, L.: *Cartas a Bárbara*, Salamanca: Lóguez, 1992.****
 Michels, T.: *¿Quién llama en la noche a la puerta de Iván?*, Barcelona: Juventud, 1989.*
 Orwell, G.; Giraud, J. y Bati, M.: *Rebelión en la granja*, Barcelona: Destino, 1984.***

- Pfister, M.: *El pez arco iris*, Barcelona: Arca de Junior, 1993.*
 Rodari, G.: *Gelsomino en el país de los mentirosos*, Barcelona: La Galera, 1982.***
 — *Los enanos de Mantua*, Madrid: SM, 1989.**
 — *La tarta voladora*, Barcelona: La Galera, 1988.***
 Ruillé, B.: *Historia de la nube que era amiga de una niña*, Madrid: Susaeta, 1990.*
 Saint-Exupéry, A. de: *El Principito*, Madrid: Alianza, 1994.***
 Seattle, Mensaje del Jefe: *Hermano Cielo, hermana Águila*, Palma de Mallorca: Olañeta, 1993.***
 Sennell, J.: *Historia de una bala*, Barcelona: Hymasa, 1981.*
 — *La rosa de San Jorge*, Madrid: SM, 1989.**
 Turin, A.: *Cañones y manzanas*, Barcelona: Lumen, 1989.**
 Varley, S.: *Gracias, Tejón*, Madrid: Altea, 1988.**
 Wilkeshuis, C. y Bilsen, R. van: *El mejor regalo*, Madrid: SM, 1984.*





CARME SOLÉ VENDRELL, CEPILLO, BARCELONA: HYMSA, 1984.

En la Declaración de los Derechos del Niño, proclamada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1959, los representantes de los países miembros —preocupados, sin duda, por tantos y tan graves problemas como afectan a la infancia— olvidaron un derecho fundamental que a buen seguro incluirán en una próxima ocasión. Este nuevo principio se expresará en estos o parecidos términos:

11

«El niño, sea cual fuere su raza, sexo, idioma, país o religión, tiene derecho a escuchar y leer los más hermosos cuentos que la imaginación del hombre creó un día pensando en él, y a conocer y amar a escritores como Charles Perrault y los hermanos Grimm, Hans C. Andersen, Astrid Lindgren, Lewis Carroll, Selma Lagerlof, Gianni Rodari, Ana M^a Matute o Asunción Balzola, entre otros muchos.

»Todos los adultos que tengan bajo su responsabilidad a un niño tienen la obligación de poner a disposición del mismo libros, cuentos y poemas que contribuyan a convertir la infancia en un tiempo feliz.

»La sociedad en general y las autoridades públicas en particular harán todos los esfuerzos posibles, e intentarán incluso los que puedan parecerles imposibles, para que este derecho no se convierta en papel mojado.»

Algunas propuestas de trabajo

La primera iniciativa que podemos realizar es poner al alcance de niños y niñas estos y otros muchos libros. Libros que tengan la virtud de procurarles momentos de placer al tiempo que despiertan su espíritu crítico y avivan su capacidad de pensar con autonomía.

Cabe dotar adecuadamente las bibliotecas públicas, las bibliotecas de los centros escolares, las bibliotecas de aula, para que los niños encuentren a su alrededor libros de calidad literaria y artística. Puesto que hablamos de derechos del niño, y aunque sólo sea con el pretexto de la celebración de este aniversario, ¿por qué no destinar una parte del presupuesto del centro o de la biblioteca pública para la adquisición de un buen lote de libros?

Con ellos en nuestro haber, es sólo cuestión de hacerlos llegar a los niños. Porque lo que de verdad importa es el encuentro del niño con el libro y el diálogo que entre ambos se establezca. Si esto se produce, podemos sentirnos satisfechos por nuestra parte, podemos dedicarle algún tiempo a la lectura de los libros dirigidos a los niños. La imaginación nos irá dando pistas sobre lo que con ellos podemos hacer. Las que vienen a continuación son algunas sugerencias que cada cual puede adaptar a las condiciones concretas de su centro de trabajo.

Exposición de libros infantiles y juveniles

Tomando los Derechos del Niño como tema de fondo, podemos montar una exposición de libros. Para ello, sólo necesitamos contar con un espacio adecuado en el que colocar los libros. En principio, podemos echar mano de los fondos de la biblioteca del centro. Además, podemos aprovechar la ocasión para adquirir nuevos libros sobre el tema, que una vez clausurada la exposición ampliarán los fondos existentes.

La exposición puede ser completa con los trabajos, textos y dibujos

que los niños vayan realizando, así como con noticias de prensa referidas a cada uno de los principios de la Declaración de los Derechos del Niño. Durante las jornadas dedicadas a este tema, los niños pueden recortarlas de los periódicos, encargándose por grupos de aquellas que se refieran a cada principio.

El momento es propicio también para enviar a las familias una relación de libros recomendados por edades. En ocasiones, los padres desean regalar libros a sus hijos, pero desconocen cuáles pueden ser más adecuados. De esta forma, además, estamos contribuyendo a que los niños vayan ampliando su biblioteca personal.

Diapositivas de cuentos

De algunos de los libros seleccionados podemos hacer diapositivas con el fin de proyectárselas a los niños mientras leemos en voz alta la historia. Los álbumes con bellas ilustraciones y poco texto, generalmente destinados a los pequeños, pueden dar mucho juego incluso entre los niños de los cursos superiores.

La actividad ofrece la ventaja de que pueden disfrutar con las imágenes ampliadas, todos escuchan el relato al mismo tiempo e inmediatamente se encuentran en condiciones de debatir sobre el problema que plantea la historia.

Muchos de los libros recomendados en esta guía se pueden pasar a diapositivas sin grandes dificultades.

Cito a continuación algunos de ellos, alusivos a los diferentes principios de la Declaración de los Derechos del Niño:

—*Elmer*, de D. McKee.

—*Oliver Button es un nena*, de T. de Paola.

—*¿A dónde vas, osito polar?*, de H. de Beer.

—*Frederick*, de L. Lionni.

—*Rosa Blanca*, de R. Innocenti.

—*Los niños del mar*, de J. Escala.

—*El cielo del cisne*, de K. Tejima.

—*Cepillo*, de P. Calders.

—*Sapo y Sepo*, de A. Lobel.

—*Donde viven los monstruos*, de M. Sendak.

- El puente*, de R. Steadman.
- El destello de Hiroshima*, de T. Maruki.
- Los tres bandidos*, de T. Ungerer.
- Quiero una medalla*, de Lluísot.
- Historia de una bala*, de J. Sennell.

Una vez leído el cuento, los niños lo pueden comentar y debatir. También pueden escribir e ilustrar nuevas historias imaginarias, o vividas por ellos mismos o por amigos suyos.

Otra posibilidad que cabe es la realización de estas mismas historias en diapositivas confeccionadas por los propios niños. Para ello, sólo es necesario poner a su disposición papel cebolla, rotuladores muy finos y marcos de plástico —de venta en establecimientos de fotografías— en los que insertar los dibujos realizados.

Los derechos del niño en la realidad de cada día

Para comenzar a trabajar sobre el tema, podemos presentar a los niños los diez principios que contiene la declaración de la Asamblea de Naciones Unidas. Posteriormente, cada clase puede profundizar en uno de ellos. Sólo se necesita llegar a unos acuerdos mínimos entre el profesorado del centro.

Una vez que hayamos comentado el principio correspondiente, podemos pasar a la lectura de uno de los libros que aborde dicha cuestión.

Posteriormente, los niños pueden buscar noticias en la prensa que hagan alusión al mismo tema, o presentar situaciones reales que conozcan en las que se ponga de manifiesto el incumplimiento de ese derecho. Desgraciadamente, no les será difícil encontrar noticias que tengan a los niños como protagonistas. En un rápido rastreo por la prensa de las últimas semanas —octubre del 94—, hemos encontrado, entre otras, noticias referidas a los siguientes temas:

- Niños sin hogar, vagando por las oscuras y sucias calles en la capital de Angola.
- Violencia y malos tratos de los adultos hacia los pequeños.
- Niños que emplean la más feroz



QUENTIN BLAKE, EL VICARIO QUE HABLABA AL REVÉS, MADRID: SM, 1993.

violencia contra compañeros y amigos.

- Las peripecias de los niños *balseros* de Cuba.

- Niños víctimas de los comportamientos racistas de los adultos que están a su alrededor: España y otros países europeos.

- Las condiciones infrahumanas en que viven los niños ruandeses en los campos de refugiados en Zaire.

- Padres que someten a sus hijos a un trato inhumano con el objetivo de hacer de ellos futuros campeones del deporte.

- La falta de tiempo para el juego, y la tensión en que viven muchos niños en los países desarrollados.

Todas estas noticias que encuentren en las páginas de los periódicos o que escuchen en la radio y la televisión pueden servir como punto de partida para que ellos mismos analicen, reflexionen y discutan sobre estos y otros problemas.

Con el material recogido, pueden elaborar trabajos que serán difundidos en la revista del colegio o en murales que pasarán a completar la exposición montada en el colegio.

Finalmente, pueden escribir cartas a las autoridades e instituciones responsables denunciando los casos analizados:

- Director del centro escolar.
- Alcalde de la localidad, o concejal responsable.
- Presidente de la Comunidad Autónoma, o Consejero.
- Presidente de Gobierno, o Ministro correspondiente.

Estas mismas cartas pueden ser leídas en una sesión conjunta dedicada a poner en común el trabajo y las conclusiones de los distintos cursos.

Víctimas de la guerra

Las noticias de niños que sufren las consecuencias de la violencia y de la guerra ocupan con demasiada frecuencia las páginas de los periódicos. En unos casos, son el blanco de atentados terroristas; en otros, de acciones de guerra en cualquier lugar del planeta.

En el libro *Diario de Zlata*, publicado en nuestro país por Ediciones El País/Aguilar, su autora, una niña bosnia, nos cuenta, día a día, los horrores de una guerra a la que no encuentra explicación alguna. *Cartas a Bárbara* recoge el testimonio de Leo Meter, un escenógrafo e ilustrador alemán que fue detenido por la Gestapo en 1942 y entregado al ejército alemán; posteriormente fue trasladado a Ucrania, desde donde escribió estas cartas a su hija. *Un puñado de estrellas*, de R. Schami, presenta en forma de diario la vida de un niño en la ciudad de Damasco, donde conviven personas de distintas nacionalidades y en la que se dan cita la pobreza, la injusticia, la persecución política y el miedo. *Rosa Blanca* (Ediciones Lóguez) puede ser un buen complemento. Las bellas ilustraciones de Roberto Innocenti cuentan, con un realismo crudo, la historia de una niña alemana que un día conoce la existencia de los campos de concentración nazis.

La lectura de algunos de estos libros puede ayudar a los niños a acercarse a un problema que sólo conocen a través de las imágenes que les ofrecen las pantallas de la televisión.

Además de leer y comentar estos libros, los niños pueden recoger noticias de la prensa en las que se repiten unos hechos que a todos nos gustaría que fuesen sólo una pesadilla del pasado.

Como conclusión, se les puede proponer que escriban una página del diario de uno de estos niños. Ponerse en el lugar de otro, imaginar sus condiciones de vida y adoptar su punto de vista, puede ayudarles a interesarse

por los problemas de los demás y a aprender a ser solidario.

Los niños diferentes

Sin duda, los niños encontrarán en su colegio y en su entorno más próximos niños diferentes a la mayoría: niños que tienen algún problema de tipo físico o psicológico; niños que no pueden oír, hablar o moverse como los demás; niños que no poseen la misma capacidad de comprensión; niños con distinto color de piel, que proceden de otro país, hablan otra lengua y tienen otras creencias y costumbres; o, sencillamente, niños que tienen gustos e intereses distintos a los considerados normales.

El niño debe acostumbrarse a valorar y respetar a quienes son diferentes.

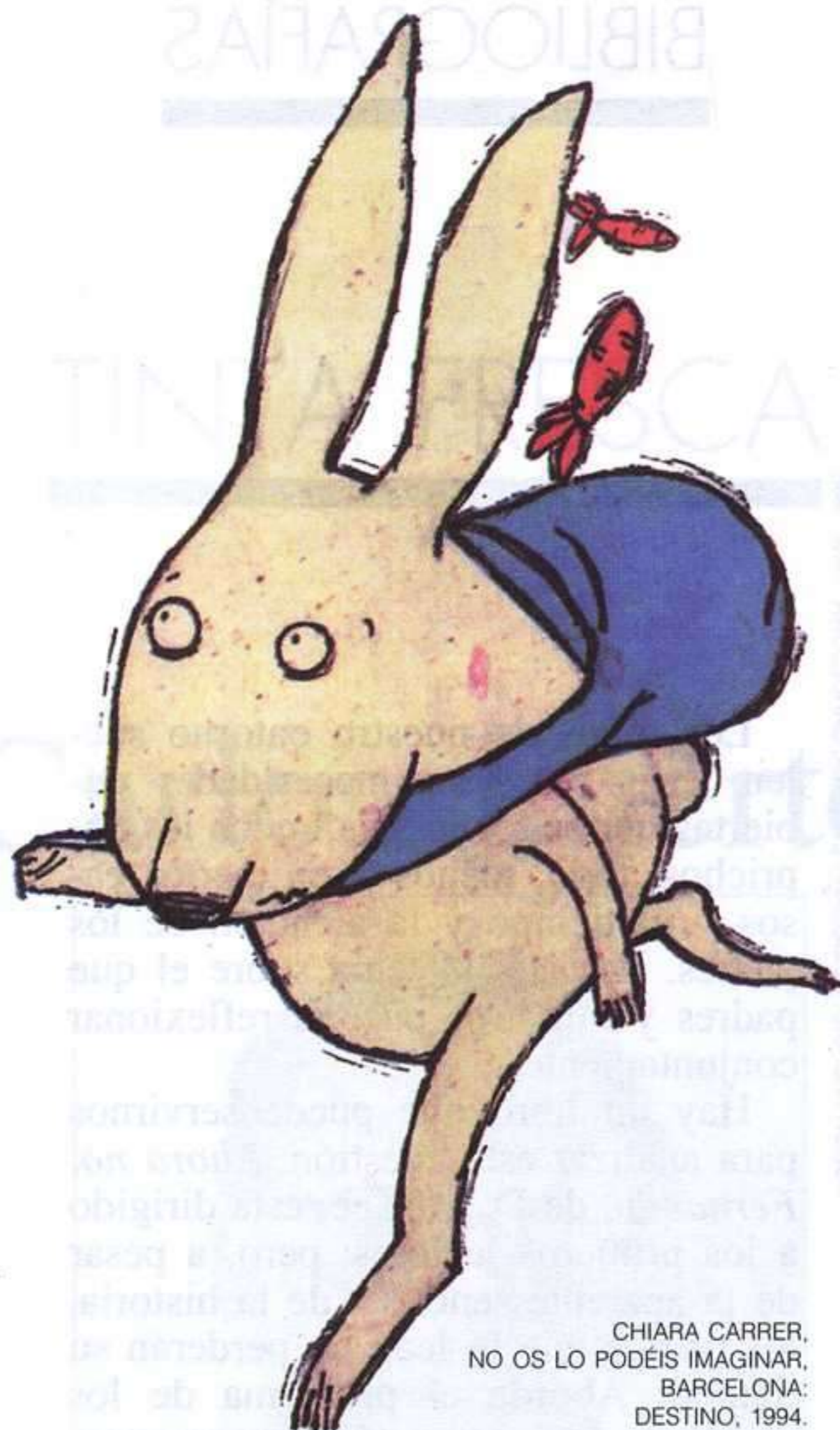
Oliver Button es un nena, de Tomie de Paola, plantea de forma adecuada esta cuestión. Oliver es un niño distinto a los demás. Mientras sus compañeros juegan al fútbol, él prefiere bailar. Por eso, cuando hay que formar equipos para jugar, es el último en ser elegido. Además, es el blanco de todas las burlas. «Oliver Button es un nena» se convierte en estribillo diario en el patio del colegio.

El libro ofrece muchas posibilidades. Podemos comenzar con la lectura de la historia hasta el punto narrado, aproximadamente la mitad del libro. A continuación, los niños pueden comentar y valorar la actitud de los compañeros de Oliver.

Después, cada niño deberá continuar la historia, buscando el desenlace que más le guste. Una vez escrito, cada uno lo leerá en voz alta y explicará qué le ha impulsado a escribir ese final. Podemos acabar la actividad pidiéndoles que den su opinión sobre los relatos que más les han gustado y por qué razón. Y, por supuesto, leyendo el final de la historia original.

Con los niños de los cursos mayores, podemos leer el cuento «Los chicos», de Ana M^a Matute, recogido en *Historias de la Artámila* (Destino, 1987).

La historia, de apenas seis páginas, plantea igualmente el tema de la discriminación, aunque en este caso la



CHIARA CARRER,
NO OS LO PODÉIS IMAGINAR,
BARCELONA:
DESTINO, 1994.

raíz del problema es de distinta índole: «Eran los hijos de los presos del Campo, que redimían sus penas en la obra del pantano. Entre sus madres y ellos habían construido una extraña aldea de chabolas y cuevas, adosadas a las rocas, porque no se podían pagar el alojamiento en la aldea, donde, por otra parte, tampoco eran deseados. “Gentuza, ladrones, asesinos...”, decían las gentes del lugar».

Aunque con matices diversos, este mismo problema se repite un día sí y otro también en nuestro propio entorno. La escuela no puede desentenderse y mirar hacia otro lado.

Los niños y la ciudad

En otros tiempos, los niños encontraban fácilmente espacios en los que desarrollar sus juegos; y, aunque no existían lugares específicos para que pudieran jugar, ellos se las ingeniaban para invadir lugares que los mayores dejaban libres o que sólo utilizaban de forma esporádica. Así, desvanes, cobertizos, inmuebles en ruinas o semibandonados, eran espacios que escapaban al control de los adultos y donde los niños podían campar a sus anchas. Eran su paraíso particular.

Actualmente, en los pueblos, la situación se mantiene en términos parecidos al pasado. En las ciudades, sin embargo, la especulación del suelo ha acabado con los posibles lugares de esparcimiento de los niños, y se han creado espacios muy concretos para el juego: jardines, parques infantiles y pistas deportivas.

Pero estos sitios no tienen para los pequeños el atractivo de los anteriores. Son escasos y de dimensiones reducidas; suelen ser utilizados por grupos de otras edades; y generalmente están bajo el control de los adultos. En consecuencia, han perdido la intimidad de los anteriores, el riesgo ha desaparecido y apenas estimulan la fantasía y el afán de aventura. Y, sin estas condiciones, el juego deja en gran medida de ser juego.

No es extraño, por tanto, que los niños busquen refugio cada vez más junto al televisor.

¿Están las ciudades y los pueblos pensados para los niños? A la hora de diseñar nuevos proyectos urbanísticos, ¿se tiene en cuenta a los niños y sus necesidades? Unas jornadas dedicadas a reflexionar sobre los derechos de los niños no pueden olvidar esta cuestión.

Para comenzar, podemos sugerir a los niños que lean algunos libros concretos. *El gigante egoísta*, de Oscar Wilde; *El pirata en el tejado*, de Jo Pestum; *Los niños del mar*, de Jaume Escala; o el capítulo «El correo de Pedro Pluma», de *El planeta Hache Zeta*, de Gianni Rodari, pueden servirnos, aunque sólo sea como punto de partida. Una vez leído el libro, será más fácil empezar el debate.

Para que los niños profundicen en el tema —pueden hacerlo divididos en grupos—, podemos plantearles algunas preguntas que les sirvan de guía:

—¿Qué lugares de tu localidad están destinados a los niños? (Juegos y deportes, teatro, música, cine, bibliotecas y otros.)

—¿Los usas con frecuencia? ¿Por qué motivos?

—¿Cuál es tu opinión sobre ellos? (Funcionamiento, horario, accesos, estado de conservación, etc.)

—¿Qué propuestas de mejora se te ocurren?

—¿Qué otros espacios echas de menos?

Esta relación se puede ampliar teniendo en cuenta las características concretas de la localidad en que viven los niños. Es muy importante que lleguen a unas conclusiones y las recojan por escrito.

Como actividad complementaria se



AGUSTÍ ASENSIO, EL GEGANT EGOISTA, BARCELONA: PAM, 1986

puede simular la celebración de un pleno municipal. Para ello, basta con asignar entre los niños —con suficiente antelación— los papeles de alcalde y concejales que le apoyan, y los del grupo de concejales que cuestionan el estado actual de la localidad y plantean propuestas de mejora; los niños restantes harán el papel de vecinos asistentes con derecho a intervenir en el pleno.

Las conclusiones obtenidas al final de todas las actividades realizadas pueden ser enviadas al alcalde de la localidad o al concejal de Cultura y Deporte. Otra posibilidad es invitarles al colegio con el fin de tener un encuentro y presentarles las sugerencias del grupo.

Y una para padres: el niño solo

El psicopedagogo italiano Francesco Tonucci acaba de publicar un libro en el que aborda el tema de los niños que se sienten solos. A pesar de ser el centro de todo tipo de atenciones y cuidados, de ser motivo de preocupación constante de los adultos, en los países más desarrollados, el niño de hoy sufre una enfermedad poco conocida: se encuentra solo. Los dibujos de Frato en este libro delicioso —*La soledad del niño*, Barcanova, 1994— proyectan una mirada tierna sobre el mundo de la infancia; pero tienen, al tiempo, una carga satírica que nos deja a los adultos inermes y un tanto desolados ante sus denuncias.

Tonucci dedica el libro precisamente a una niña que, según cuenta el propio escritor, siempre jugaba con una amiga imaginaria a la que llamaba Alicia. Cuando su abuela le preguntó quién era Alicia, ella contestó: «Es el nombre de mi soledad».

Los niños de nuestro entorno suelen tener todas sus necesidades cubiertas, todos los juegos, todos los caprichos; todo, menos —en ciertos casos— el tiempo y la atención de los padres. Es éste un tema sobre el que padres y maestros pueden reflexionar conjuntamente.

Hay un libro que puede servirnos para analizar esta cuestión. *Ahora no, Fernando*, de D. McKee, está dirigido a los primeros lectores; pero, a pesar de la aparente sencillez de la historia, los padres que lo lean no perderán su tiempo. Aborda el problema de los progenitores que están permanentemente ocupados y no encuentran nunca tiempo para dedicárselo a sus hijos. Cuando el niño busca el encuentro con los padres, éstos siempre están atareados: unas veces, en las labores del hogar; otras, en la lectura de la prensa o ante el televisor. Y su respuesta es siempre la misma: «Ahora no, Fernando». En consecuencia, el televisor o los videojuegos pasan a ocupar el lugar de los padres, desempeñando de manera eficaz el papel de niñeras.

El libro se lee en unos minutos, y puede dar lugar a un interesante debate. La proyección de algunas viñetas del libro de Tonucci comentado anteriormente ayudará a profundizar en el tema, introduciendo nuevos temas en la discusión.

Otro libro muy interesante es *Danny, el campeón del mundo*, de R. Dahl, recomendado para los niños mayores, pero que cualquier adulto puede disfrutar. A diferencia de los anteriores, que subrayan los errores de los adultos en el trato con los niños, la historia de Dahl, que ha sido llevada al cine, es un homenaje al diálogo entre padre e hijo.

Hasta aquí algunas sugerencias para trabajar sobre los derechos de los niños y de las niñas. Espero que en algún momento podamos compartir las ideas y realizaciones que unos y otros llevamos a cabo en nuestros centros de trabajo. ■

* José Luis Polanco es profesor y miembro de la revista de pedagogía *Quima*.

Libros de documentación

Libros de consulta para niños

- Autores Varios: *El Gran Libro de la Paz*, Barcelona: Edebé, 1989.
- Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz: *Los derechos humanos*, Vitoria: Ikusager, 1985.
- Beltrán, J.: *Guía de los derechos humanos*, Madrid: Alhambra, 1987.
- Bignon, A.: *Los derechos del niño*, Vitoria: Ikusager, 1990.
- Consejería de Educación y Juventud: *Educación para la Paz*, Comunidad de Madrid, 1984.
- Coupry, P. y Hoffmann, G.: *Los niños en la historia, ...*: Serres, 1992.
- Font & Ordás: *Historia ilustrada de los Derechos Humanos*, Madrid: Territorio, 1988.
- Fuertes, G., Conde, C. y Cremer, V.: *El libro de los derechos del niño*, León: Nebrija, 1978.
- García Gómez, M.: *Derechos humanos y Constitución española*, Madrid: Alhambra, 1985.
- Querido Mundo*, Barcelona: Ediciones 29, 1979.
- Torrents, M.: *Los derechos del niño*, Barcelona: Lumen, 1989.

Libros para profesores

- Asociación Española de Amigos del IBBY: *Amar la naturaleza*, (selección bibliográfica), Madrid, 1986.
- ¡Atiza! Boletín informativo de literatura infantil y juvenil: *Libros por la Paz*, Guadalajara, 1991.
- Bria, Ll. y Arnau, H.: *Ética y convivencia*, Madrid: Alhambra, 1992.
- Browne, N. y France, P.: *Hacia una educación no sexista*, Madrid: Morata, 1988.
- CLIJ, 34, Libros por la Paz, diciembre, 1991.
- García Montero, L. y Muñoz Molina, A.: *¿Por qué no es útil la literatura?*, Madrid: Hiperión, 1993.
- Grupo Estel. Fundación Germán Sánchez Ruipérez: *Historias familiares*, Madrid: Anaya, 1993.
- *Multiculturas en los libros españoles infantiles y juveniles*, Madrid: Anaya, 1994.
- Hazard, P.: *Los libros, los niños y los hombres*, Barcelona: Juventud, 1982.
- Jean, G.: *El poder de los cuentos*, Pirene, 1988.
- Tonucci, F.: *La soledad del niño*, Barcelona: Barcanova, 1994.
- Torres, J.: *El currículum oculto*, Madrid: Morata, 1991.